

CCTA
Proyecto In-Situ

Conferencia Electrónica Primer Anuncio

La población campesina fue la principal víctima de la violencia;
de las 69 280 víctimas fatales del conflicto armado interno,
79% vivía en zonas rurales,
56% se ocupaba en actividades agropecuarias
76% tenían como idioma materno el quechua u otras lenguas nativas

violencia y biodiversidad

27 SET. – 22 OCT.
2004

Habiéndose cumplido un año de la entrega del documento de la comisión de la verdad y de la reconciliación, creemos necesario contribuir, en el marco de la reconciliación, a través de una reunión virtual que tratará el tema de la violencia y las pérdidas que sufrieron los conservadores de la diversidad biológica durante la década del 80.

Foto: Jorge Delgado

CCTA

Proyecto In-Situ

**Biodiversidad y Violencia
Conferencia Electrónica**

Programa

27 Set. - 22 Oct. 2004

1a semana (27 Setiembre - 3 Octubre)

- 27 Presentación: Biodiversidad y Violencia.
- Juan Torres Guevara (CCTA, Proyecto In-Situ)
- 28 Conferencia: Ciudadanía, Violencia y Biodiversidad.
- Javier Monroe (CCTA, Proyecto In-Situ)
- Conferencia: Violencia y Cosmovisión Andino-Amazónica: Criadora de Diversidad y Variabilidad de Plantas Nativas Cultivadas.
- Julio Valladolid (Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas)

2a semana (4 Octubre - 10 Octubre)

- Recepción de preguntas y comentarios a:
conferencia@ccta.org.pe
violenciaybiodiversidad@yahoo.com

3a semana (11 Octubre - 17 Octubre)

- Envío de los comentarios a los participantes.
- Elaboración de las respuestas por parte de los expositores.

4a semana (18 Octubre - 22 Octubre)

Envío de las respuestas a los participantes

Clausura

Responsables:

- Moderadora: Mónica Rieckhof Brommer
- Producción: Aldo Cruz Soriano
- Dirección: Juan Torres Guevara

Biodiversidad y Violencia

Las preguntas que aún no se responden:

Todavía Esperamos

Setiembre 2004

Juan Torres Guevara

Coordinador

Proyecto In Situ CCTA

Las montañas han sido el centro de origen de la agricultura , de la hidráulica y lugares donde se encuentran los centros de mayor diversidad de las principales plantas cultivadas que conforman la dieta de la humanidad, de las cuales citaremos aquí tan sólo siete: el trigo, la soya, el arroz, la papa, el maíz, el tomate y los frijoles, todas ellas domesticadas por grandes culturas asentadas en estos ecosistemas de altura.

Sin embargo, hoy , la mayoría de estas culturas se hallan arrinconadas, son blanco del racismo y víctimas de un soterrado apartheid cultural. Las montañas han sido, con frecuencia, escenario de grandes conflictos en la historia de la humanidad y hasta nuestros días países como los del sistema montañoso Himalayo (Afganistán, Nepal) de la región de El Tibet, el Kurdistán, las tierras altas de Etiopía y los países andinos como : Colombia, El Perú, Bolivia y Ecuador, son parte de la asociación entre montañas y violencia. Culturas de montañas que, en el caso del Perú sufrieron en especial la violencia de la década de los 80 en donde de las 69,280 víctimas el 75% tenían como idioma materno al quechua u otras lenguas nativas distribuidas entre el sistema montañoso andino-amazónico.

Conociendo que estas culturas son fundamentalmente orales, cabe preguntarnos para el caso de El Perú :

¿Cuántos de sus conservadores o conservacionistas han muerto y siguen muriendo en todos estos enfrentamientos y, con ellos, la sabiduría sobre la diversidad de estas culturas?

¿Cuánta evasión hay en los centros internacionales dedicados a la conservación de la ahora llamada AGROBIODIVERSIDAD?

¿Por qué esta no ha sido una preocupación de nuestras instituciones del Estado y privadas (ONGs) que tienen a la diversidad biológica, a la agrobiodiversidad, a los recursos naturales así como la formación de profesionales, como uno de sus temas o mandatos?

La presente conferencia electrónica es un pequeño reconocimiento a todas estas culturas maltratadas a quienes pedimos tanto cuando hablamos de la conservación de la diversidad biológica, asimismo ubicamos esta conferencia dentro del sinnúmero de acciones que debemos llevar adelante como parte de la reconciliación a más de un año de presentado el Informe de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación (CVR).

El Proyecto In Situ -CCTA, miembro del Proyecto de Conservación In Situ de los Cultivos Nativos y sus Parientes Silvestres (IIAP-PNUD), agradece desde ya su participación así como a nuestros expositores Javier Monroe (CCTA) y Julio Valladolid (PRATEC) por su desinteresada colaboración.

Ciudadanía, violencia y biodiversidad

Javier Monroe Morante

Proyecto *In-Situ*

Septiembre, 2004

El propósito de este breve artículo es destacar algunos de los puntos medulares de un consenso que suponemos evidente pero que debe hacerse explícito al ponerse por escrito y discutirse. Consenso que comprende a quienes reconocemos que la agricultura de cultivos nativos andinos y amazónicos es un patrimonio vivo de las culturas indígenas del Perú, y de muchas otras comunidades y personas que de diversas maneras se han enriquecido con ellas. Consenso que comprende también a quienes reconocemos que la democracia es el sistema político indispensable para el respeto de los derechos humanos, individuales y colectivos, que incluyen el derecho a la identidad cultural propia y a la diferencia cultural. Consenso que nos plantea el desafío de cómo recrear y profundizar la democracia con el fin de que ésta logre ser intercultural, superando su sentido histórico inicial, basado en un concepto universal-abstracto y culturalmente homogéneo de ciudadanía.

Este consenso debe saludar y adherirse al Informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), comprendiéndolo como un fundamento de valor inestimable para nuevas investigaciones, definiciones y debates, las cuales tendrían que incorporar los fines, valores, conceptos y metodologías propios del diálogo intercultural,

esto es, de una relación comunicativa que reconozca la alteridad cultural y la pluralidad, haciéndolas valer como base en la construcción de una nueva comunidad nacional, de su trama de sentidos y relaciones socioculturales, institucionales y cotidianas.

Es absolutamente imposible separar el hecho dolorosísimo de la pérdida de las vidas humanas y la destrucción de la vida comunitaria de la agresión genocida contra la cultura de las mismas. En particular, como todos sabemos, el Informe de la CVR ha puesto de manifiesto el carácter social, étnico y culturalmente discriminatorio de la violencia: el 79 % las víctimas vivía en zonas rurales; el 56 % se ocupada de actividades agropecuarias; el 75 % tenían el quechua y otras lenguas indígenas como idioma materno; el 68 % tenía un nivel educativo formal inferior a la educación secundaria. La violencia se concentró asimismo en determinadas regiones andinas y amazónicas. Finalmente, la CVR señala el racismo y, en particular, la violencia simbólica, presentes en la perpetración de la violencia (véase sobre todo el Tomo VIII del Informe).

Ciertamente, como lo analiza con claridad del Informe de la CVR, la violencia política tuvo causas históricas y estructurales. Este informe se detiene en la modernización excluyente, desigual y truncada que se desarrolló en el Perú, sobre todo después de la segunda guerra mundial. Lo que nosotros queremos destacar aquí es que, desde nuestro punto de vista, esta modernización ha tenido y tiene un carácter etnocéntrico, es decir, cargado también de violencia simbólica y discriminación. Este etnocentrismo agrede directamente a la agri-

cultura de los cultivos nativos indígenas. La modernización ha arrinconado social, política y ecológicamente a esta agri-cultura, convirtiéndola en marginal y poniéndola al borde la extinción. Más aún, la subsistencia de la misma solo se explica por los límites y el truncamiento de esta modernización.

Nos referimos, primero, a una peculiar expansión del mercado que convierte en no competitiva y atrasada a la agricultura de cultivos nativos. Cualquier consenso sobre el destino de los cultivos nativos y su cultura tiene que considerar las relaciones de ambas con el mercado. Incluso en el caso en que una producción orientada a nichos de mercado, donde se pueda conseguir un posicionamiento por la diferencia, la articulación entre agri-cultura de cultivos nativos y mercado tiene que analizarse desde el punto de vista de su sostenibilidad productiva, ecológica y sociocultural, que no está de antemano asegurada.

Nos referimos también a la democratización de la vida social, no siempre coincidente con las otras líneas de la modernización, que no solo ha sido débil en las zonas particularmente asediadas por la violencia, sino que ha sido asimismo etnocéntrica. La ciudadanía es una relación igualitaria entre sujetos que se reconocen en su identidad. Es, por lo tanto, una relación intersubjetiva. La ciudadanía, en espacios que son culturalmente diversos o multiculturales, no puede pretender una misma identidad cultural de sus sujetos. La democracia peruana ha supuesto esta homogeneidad, tergiversando el sentido de igualdad propio de la ciudadanía e impidiéndole

recrearse en términos interculturales. (Este tema, el de la ciudadanía diferenciada, es tema de investigaciones y debates en seno de la actual crisis de la democracia en el mundo).

Pero si la ciudadanía implica el reconocimiento de la diversidad cultural, la modernización en su conjunto debería reformularse. La recreación y reinención de una y otra tendrían que conferirle el sentido más profundo a la reformas institucionales, inteligentes, justas y acertadas, propuestas por la CVR. Los cultivos nativos, los sistemas culturales de los que forman parte y sus sujetos socioculturales solo podrían florecer en una comunidad intercultural de ciudadanos; y, más ampliamente, por lo tanto, en una modernidad que dialoga con ellos y su alteridad, encontrando las rutas, según el caso, para incorporarlos desde su diferencia o, por lo menos, articularlos en condiciones paritarias.

**Violencia y Cosmovisión Andino-Amazónica:
Criadora de Diversidad y Variabilidad de plantas nativas cultivadas**

Julio Valladolid Rivera

Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas (PRATEC)

Septiembre, 2004.

El Perú, es considerado como uno de los países con mayor diversidad y variabilidad de especies nativas cultivadas, que producen alimentos de gran calidad nutritiva y curativa.

Esta rica diversidad y variabilidad, no sólo se debe a una gran diversidad ecológica, sino también a una notable diversidad étnica, cuyas diferentes cosmovisiones, comparten el hecho, de considerar a todos los integrantes de la naturaleza (cerros, estrellas, granizo, plantas, etc. etc. etc.....incluso a los seres humanos) como **personas vivas**, con quienes **crían**, comunitariamente, la diversidad y variabilidad en las chacras y el paisaje, que conviene a la armonía de la vida rural.

Esta milenaria cosmovisión andino-amazónica (8,000 años a más, antes del presente), en lo fundamental se ha mantenido en el campo, a través de la crianza de las chacras, que ha sido y sigue siendo la principal actividad de los pobladores de estas zonas. Los ahora llamados campesinos, viven en los departamentos, catalogados como de "extrema pobreza" y paradójicamente son los que conservan la mayor diversidad y variabilidad de especies nativas cultivadas.

Cada semilla tiene sus saberes de crianza (cultura de la semilla), es decir la variabilidad de cada especie tiene sus saberes de crianza, de tal manera que cuando se pierde, una variedad, también se pierden sus saberes; en este sentido, la semilla y el campesino que la cría, con respeto y cariño, están indisolublemente unidos.

Entonces, durante los años de violencia social que vivió el país, donde **tres de cada cuatro** víctimas (el 75%) fueron campesinos, quechua hablantes y por lo tanto también criadores de diversidad de plantas, no solo desaparecieron campesinos, sino también la diversidad y variabilidad de sus semillas y sus saberes de crianza.

Lo preocupante, es que esta violencia aún continúa, en forma de violencia cultural. Un hecho ejemplarizador, es lo que viene ocurriendo actualmente en Cajamarca. Para la oficialidad, el cerro Quilish es un rico recurso natural de oro, para los campesinos de esa zona, es un miembro de su familia, un abuelito, que es vivenciado también como un cerro deidad que los protege (Apu, Taita Huamani, Achachila, Jirca.....)

El gran reto de nuestro país, para vivir en armonía social y con la naturaleza y lograr un bienestar que conviene a la continuidad de la vida, es hacer visible, en todos los espacios oficiales tanto académicos como de gobierno, lo invisible, es decir, que se haga evidente lo obvio: vivimos en un país tanto ecológico como culturalmente **diverso y por lo tanto diferente** y que la **Cosmovisión andino amazónica**, de los ahora llamados campesinos conservadores de agrobiodiversidad, es la que

cría y conserva la gran diversidad y variabilidad de plantas nativas cultivadas.

La causa mas profunda de la violencia social vivenciada en la década de los ochenta, tiene sus raíces en la asombrosa incapacidad intelectual e insensibilidad, tanto de los dirigentes de los gobiernos como de los grupos insurgentes de turno, que propiciaron los actos de violencia física y cultural, para entender que somos **diferentes** y que por lo tanto, de lo que se trata es de propiciar un diálogo respetuoso entre **cosmovisiones diferentes**, en términos de **equivalencia**. Un diálogo entre una cosmovisión criadora de **heterogeneidad**, para el bienestar del hombre y la naturaleza, y otra, que **construye** la **homogeneidad** que conviene al negocio rentable para el bienestar solo de los humanos.

REFLEXIONES A LA CONFERENCIA DE JULIO VALLADOLID

CLAUDIA GONZALES

La violencia es un asunto de los humanos, sobre los humanos y todo lo viviente. Esa incapacidad, indolencia e indiferencia de los líderes, seguro de extracción urbana, y los que son de extracción rural, que han olvidado esto cegados por el poder y status de cargo, y los insurgentes que han reaccionado (precisamente de forma violenta) contra estos líderes, igual, obnubilados de coraje, se perdieron violentando a su propia gente, apenas llegado a tocar a los gobernantes, al mal que provocó la rebelión y el holocausto.

No solo se perdió la identidad y los conocimientos (cosmovisión) acerca de sus plantas para comer (una porción sensible de la biodiversidad del territorio peruano), sino que se vulneró e hirió profundamente a los hombres y mujeres de la gran Nación milenaria en conocimiento, en tecnología, en riqueza espiritual conformada por quechuas y culturas amazónicas. Por ello las diferencias se hicieron aun mas abismales. La profunda tristeza y el pavor individual, se colectivizó, por ello los resultados de la Comisión de la Verdad dejan la piel erizada, de lo valioso (inestimable en valor nominal) que se perdió. Mientras que del cuarto sobreviviente (3 caidos de 4), ha quedado un ser frágil, vulnerable y con una profunda herida. Aquí hablo de la actitud prevaleciente de descontarse unos y otros, de desacreditarse, del no valorarse y respetarse...y las consecuencias para el desamor a si mismos, solo aliviado por el amor a la Pachamama.

La reconstrucción es posible comenzando por rescatar el amor y reparar la confianza en si mismos, y por lo que cada uno representa en sus culturas, en su país, Perú.

Como escribió el poeta Eliot (USA 2001);

"que lo ocurrido que no pueda repararse...de esa eternidad instantánea del mal y del daño..sería necesario lavar el viento y barrer el cielo" el horror de la muerte, el terrorismo sin nombre ni rostro evoca atterradoramente

cada horror con su definición

cada sufrimiento tenía un fin...

estamos sucios de una mugre que no podemos limpiar

unidos por un veneno sobrenatural

no somos solo nosotros, no es la casa, no es la ciudad la que esta desclasada

sino el mundo que es un falla total

¡Aclara el aire!, ¡Limpia el cielo! ¡Lava el viento!

toma la piedra de la piedra, toma la piel del brazo, toma el músculo del hueso, lávalos.

Lava la piedra, lava el hueso, lava el cerebro, lava el alma

¡Lávalos, lávalos!!

Claudia E. González Romo

Departamento de Ecología Funcional y Aplicada

Instituto de Ecología y Alimentos, Univ. Aut. de Tamaulipas

Cd. Victoria, Tamp 87040

Tel y Fax (834)3162721

cgonzale@uat.edu.mx

APRECIACIONES

DANIEL VALLE BASTO

Existe una cadena lógica que guía al ser humano hacia la Violencia:

- 1) Incertidumbre >>>>>> Desconfianza
- 2) Desconfianza >>>>>> Temor
- 3) Temor >>>>>>>> Miedo
- 4) Miedo >>>>>>>> Violencia

Todo proceso violento del hombre parte desde la incertidumbre. Incluso, aquellas incertidumbres que durante años ha sido manipulada por otros grupos humanos que reconocen en la violencia un medio para lograr cambios estructurales.

Los grupos humanos ancestrales (hablo de costeros, andinos y amazónicos), siempre tuvieron mecanismos para hacer frente a la incertidumbre que el medio ambiente (entorno) les ponía. Sistemas productivos altamente diversificados, como una forma de evitar las pérdidas en caso de cambios en los patrones ecológicos y/o climáticos, fue la estrategia mas común. Para el caso de los amazónicos, en muchos casos, su gran capacidad de movilidad (Mashcos, Piros y otros similares) les dio la oportunidad de manejar mucha información en grandes superficies de selva.

El problema sucede, cuando estos mecanismos anti-incertidumbre son rotos y/o olvidados. O peor aun, cuando se generan nuevas incertidumbres a partir del manejo mal intencionado de la información (porque tanta gente se unió a los terroristas en la década de los 80's????, porque no tenían ninguna certeza que iban a mejorar, es mas, tenían información - adulterada - que se les iba a seguir maltratando tal y como hace 500 años).

Esta incertidumbre, muchas veces amplificada por nosotros mismos (lean los libros de Arguedas y de como los Ingenieros de Lima siempre se aprovechaban de los andinos locales), dio paso a la desconfianza.

Tuve una experiencia en la Cordillera Huayhuash (segunda cordillera mas alta del Perú). Por esos días yo trabajaba en el INRENA. En los talleres con las comunidades campesinas, se conversaba sobre las ventajas de mantener bajo protección, la cordillera Huayhuash, usando una categoría (Reserva Paisajística) que permitiese el uso de los recursos naturales y reconociese los derechos adquiridos de las comunidades sobre el espacio. Este concepto fue entendido por las comunidades (por lo menos por seis de las ocho comunidades circundantes a esta zona). Pero el mensaje siempre fue el mismo: "Ingeniero lo que usted dice es interesante, pero no le creemos porque usted es del Gobierno".

Ante esta desconfianza se puede hacer muy poco. Es mas, de haber seguido con nuestra posición, el proceso de desconfianza se hubiera convertido en temor, miedo y luego en Violencia. Si, y casi fue así. Al salir de uno de los pueblitos, uno de los comuneros (justo el que había sido elegido por la comunidad para que haga las gestiones en Lima - por supuesto que este comunero tenia casa en Lima) me dijo: "Ingeniero, tenga cuidado, a veces la gente se pierde por estas montañas. Incluso, a veces aparecen muertos...".

Estas son algunas de mis experiencias sobre Violencia y Conservación de la Diversidad Biológica. Para mi, hasta ahora, no hay nada mejor para romper la cadena hacia la violencia desde el inicio, y esto significa eliminar las incertidumbres.

Saludos y ahí andamos

PD:

Caso Cerro Quilish. La Violencia generada en este conflicto es el producto de varios años de mal manejo de la información (incluso del Tribunal Constitucional).

Lo cual generó desconfianza, que luego fue fácilmente capitalizada por algunos para derivarla en violencia. Para su información, el Tribunal Constitucional dio un dictamen sobre Cerro Quilish (año 2003) en el cual daba la razón a la minera (por tener derechos adquiridos en el marco de la legislación minera) y a la Municipalidad (que quería establecer un área de conservación municipal sobre el sitio). Es decir, a ambos. Cuando esto fue consultado al INRENA, la respuesta de la autoridad en Areas Protegidas fue igual de Cantinflasca "Nosotros no creamos Areas de Conservación Municipales...." Estas son las incertidumbres que generan desconfianza en la población.

Daniel Valle Basto
Peru National Parks eirl
Information@perunationalparks.com

OPINIONES

Juan Torres en su carta de presentación pregunta ¿Cuanta evasión hay en los centros internacionales dedicados a la agrobiodiversidad y luego ¿Porque no ha habido preocupación de nuestras instituciones del estado, entre ellas universidades sobre la agricultura nativa, siendo su mandato?

Creo que los centros internacionales si se preocupan de la agrobiodiversidad, pero para su beneficio, enriquecer más y más a los centros de poder económico.

El estado Peruano y la Universidad nacional tiene concepción y mentalidad colonial, lo extranjero es mejor que lo nativo. La agraria después de 50 años de creación recién se interesó por los cuyes, los camélidos, el camote y el olluco.

Javier Monroe se refiere a la necesidad de tratar el tema en consenso. ¿Consenso entre quienes? Entre un grupo minoritario y marginal de académicos, de inteligentes, científicos Lihg, de amantes del folklor, de locos geniales, de gente sensible, en todo caso de un grupo muy pequeño que no tiene peso social, ni político, que no puede determinar una decisión de las instituciones públicas, menos aún de las instituciones políticas. Monroe pide un consenso sobre una democracia capaz de entender la interculturalidad, un imposible Javier, la democracia que cultivamos no nació en sociedades interculturales, nació en una sociedad occidental y cristiana lo menos tolerante y dialogante.

En el análisis del proceso de violencia hay que decir que ni sendero ni el ejército tenían respeto por lo nativo, por lo andino, por el conocimiento y saberes campesinos. Sendero en su prédica denostaba del quechua y saludaba el conocimiento científico marxista.

El concepto de ciudadano para el andino no es muy comprendido y menos asumido. Comporta valores, patrones no muy entendidos por la sociedad rural; en tanto que la categoría de paisano sí es más cercana a él. Los paisanos son más

iguales, de un mismo lugar, hablan de la misma forma. En consecuencia el compromiso con la democracia no existe, sí su utilización ventajosa.

Julio Valladolid pide "Hacer visible lo invisible" que aparezca el carácter diverso, diferente de lo andino. Le felicito. En efecto Nictálope era invisible para la empresa y para el estado, para los campesinos no lo era. Entonces Julio hay que hacer visible lo andino en la Universidad, en el Estado hay que estar presente en el espacio oficial, político por más que nos sea molesto.

En las campaña para incrementar el consumo de carne de alpaca, en espera que la mayor demanda mejore el precio, hemos encontrado que en Arequipa y Lima, donde hay un nicho de mercado étnico, que es el principal demandante de esta carne, pero con valores de baja autoestima típica de migrantes campesinos. La carne tiene que ser barata porque es carne de campesinos, de indios, las otras carnes son más caras por que son mejores, cuando mejore su economía pasarán a consumir esas carnes. Están atrapados en un mundo en el cual ellos no están en las imágenes de televisión, de lo decente, de lo bueno y entonces son marginales y su comida tiene que ser barata.

Hay que acreditar lo andino y lo nativo en gran pleito.

Enrique Moya
moyabendezu@hotmail.com

LOS INTERESES DE LA VIOLENCIA Y LA BIODIVERSIDAD FIDEL TORRES

Para algunas regiones del Perú el tema de la violencia, ciudadanía y biodiversidad se encuentran en un momento de mayor intensidad que en otras, situaciones tan inmediatas que urgen identificar de dónde provienen los intereses detrás de la violencia sobre la biodiversidad y las sociedades que la conservan y viven de ella.

El conflicto sobre los alimentos es una de las características más persistentes de la sociedad humana, pero al mismo tiempo es una de las menos visibles. Esto se debe a que en todas las sociedades la distribución de alimentos está firmemente regulada por reglas económicas bien establecidas y por convenciones sociales. Pero esta imagen de "normalidad" es profundamente ilusoria, y esta misma ilusión es parte importante de la realidad, pues hace que se acepten los hechos duros de la vida como si fuesen normales (Amartya Sen, citado por Eguren F. 1995)

La política tiene por objetivo, en sentido estricto, el bienestar de los individuos en sociedad. La base de este objetivo es un acuerdo colectivo de relaciones justas y recíprocas. Dos conceptos tan comunes en los discursos como esquivos en la práctica (Marticorena, B. 2003)¹.

A pesar de las complejas circunstancias actuales del país, de múltiples conflictos de diferentes escalas y propósitos, se abren grandes posibilidades para ejercitar la ciudadanía. Sin embargo; esto resulta ser un desafío de alta dificultad para los individuos que deciden hacerlo, pues en la mayoría asisten a la confrontación con medios intelectuales inadecuados; con ideologías y mentalidades, es decir; esa forma de presuponer antes de pensar que se constituye en un sistema operativo de actuar (Gonzales, E. 2003)² , instalados en su inconsciente destinados a justificar y hasta explicar el orden de inequidad que precisamente sienten debe modificarse, pero que en el pensamiento colectivo operan para que se acepten como condición normal. Ejemplos grotescos de ello son: "La inversión externa es lo prioritario por sobre todo...", o "Sólo si se exporta los problemas se

resuelven..."; o más aún ¡¡¡ASI DICE LA LEY!!!, aunque ésta atente directamente al bien común o que por su antigüedad no puede componer el pacto social de la modernidad actual.

Respecto a estas mentalidades instaladas, la más importante ligada al tema es la dirigida a "identificar" la violencia como "...La catástrofe que surgió con Sendero Luminoso...", encubriendo sus orígenes, evolución y razones, por lo que un gran aporte de la CVR es su acotación al proceso de su gestación, desde mucho tiempo atrás. Los problemas de discriminación y violencia asociados al poder que se explican en la historia agraria peruana (Burga, M. y Manrique; N. 1989)³, especialmente en la Sierra, fueron y aún persisten como terreno propicio para las prácticas autoritarias y el recurso a la violencia.

Manuel Scorza, Ciro Alegría, César Vallejo y José María Arguedas narraron en su tiempo, actuales conflictos. Todos aquellos testimonios literarios dieron cuenta de un escenario económico y los mecanismos del poder que lo reproducían y protegían, aquellas formas económicas sustentadas en la extracción intensiva de ventajas comparativas (lana de camélidos, madera, minerales...) que reforzaron o expandieron relaciones de servidumbre, propiciaron la expulsión de poblaciones, contaminación y destrucción de la biodiversidad que sustentaba la vida de las sociedades rurales que tuvieron la desgracia de encontrarse en los yacimientos de esas "riquezas". Asuntos que persisten en las noticias cotidianas de hoy tanto en la Sierra con las empresas minero-metalíferas como en la Selva con las empresas madereras y petroleras.

Si una forma de violencia es la discriminación (Monroe y Arenas; 2003)⁴ y ésta el sistema operativo de la expresión de los intereses de una fracción de la sociedad para proteger sus inversiones; entonces la discriminación de los intereses de quienes no son exportadores son susceptibles de sufrir la violencia de la destrucción de sus medios naturales de vida. Ello tiene sus mecanismos operativos para convertirlos en ideología "aceptable" que justifiquen la importancia

de uno sobre otro para que adquieran "prioridad" nacional y aparezcan como decisiones necesarias del "bien común".

LA DISCRIMINACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD Y LA CULTURA ASOCIADA A ELLA

Si la biodiversidad no alimenta y la desnutrición es el indicador de la pobreza; para combatirla hay que importar aquello que "sí alimenta" recurriendo a las divisas que genera la exportación de la extracción. Esta fórmula falaz se basa en que la biodiversidad silvestre y cultivada es desestimada en las encuestas dietéticas, análisis de laboratorio y composición química de alimentos, en los formatos de la FAO (Timothy Johns, 2004)⁵ y de los organismos públicos de salud con los que determinan estados nutricionales y a partir de lo cual se toman decisiones y formulación de políticas. Pero, no sólo ignoran la biodiversidad, sino la descalifican como fuentes nutritivas y medicinales identificándola como causas de desnutrición e indicador pobreza extrema induciendo a la renuncia y vergüenza de su consumo. A partir del señalamiento de pobreza extrema vinculada a desnutrición (Meseta Andina de Piura) se establecen ineptitudes de estas sociedades rurales conservadoras de diversidad.

El discurso neoliberal sobre la diversidad y los derechos ciudadanos de sus propietarios resulta paradójico por el tipo de medidas y los conceptos con los que se dirigen hacia ellos, identificándolos como "beneficiario" al sujeto "pobre" señalándolo como destinatario de asistencia mínima necesaria para sobrevivir y no invertir en ellos; lo cual contiene un elemento perverso que vulnera y erosiona la dignidad de las personas cuya autoestima, en teoría se quiere promover (Oliart, P. 2003)⁶.

Especialmente violentas, sobre la biodiversidad, las culturas y la ciudadanía, son las leyes en las que se amparan los sectores económicos extractivos y sus formas de invadir de manera inconsulta espacios de biodiversidad y acuíferos que los sustentan que forman parte de la vida de Comunidades o sociedades rurales, bajo la conminación de la urgencia de la inversión extranjera para la competitividad, la exportación y el crecimiento económico.

Para hacer viable aquello, el Estado se atribuye el derecho a decidir sobre el destino de las sociedades en contra de su voluntad, cuya concepción de competitividad es diferente a la del discurso de la modernidad. Esto resulta paradójico frente al discurso del Canciller de la República (Wagner, A. 2004)⁷ que declara que el desarrollo sostenible que debe responder a una política de Estado, necesita articular las visiones del ambiente, la agenda social -especialmente la lucha contra la pobreza- y el desarrollo económico con la participación directa de los actores comprometidos y tomando en cuenta la enorme responsabilidad -ante los peruanos de hoy y el futuro y también ante el mundo- que supone el ser poseedores de variados recursos naturales y de uno de los sistemas de DIVERSIDAD ECOLÓGICA más ricos del mundo.

Pretendemos que los actuales gobernantes piensen y actúen como productores agrarios, particularmente de cultivos nativos y conservadores de biodiversidad; el desafío pendiente es que los productores agrarios, los de cultivos nativos y conservadores de biodiversidad piensen y actúen como gobernantes.

El reto ciudadano de modificar el actual contrato social que represente efectivamente el bien común, se encuentra con una limitación importante para enfocar el blanco, que es la visión empañada por las mentalidades escrupulosamente instaladas por todos los medios de comunicación y educativos, que han construido la justificación de la discriminación y la inequidad sobre la base de los principios abstractos de la democracia. Convertir el liderazgo económico social del agro (8% del PBI y 26% de la PEA nacional) en liderazgo político, implica ponerlo en la prioridad de la agenda del debate público y de las estructuras

de decisión, especialmente de las unidades básicas de participación ciudadana como ejercicio de descentralización real.

Fidel Torres G.
Biólogo-Fisiología Vegetal
tr9096@ec-red.com

¹ Marticorena. B. 2003. Ciencia, Tecnología y Desarrollo Humano. En: PARADIGMAS N° 4 Mayo 2003. Revista de la Dirección General de Descentralización; CONCYTEC.

² Gonzáles, Ernesto. 2003. Herramientas para Pensar. Fundación Friedrich Ebert; Lima - Perú.

³ Burga, Manuel y Nelson Manrique. 1990. Rasgos Fundamentales de la Historia Agraria Peruana.

⁴ Monroe, J. y Arenas, F. 2003. ¿Somos Iguales? Un aporte para el diálogo sobre la identidad cultural en las escuelas de la Sierra del Perú. Coordinadora de Ciencia y Tecnología en los Andes (CCTA); Lima, Perú; 113 pp.

⁵ Johns, T. 2004. Especies subutilizadas y nuevos retos para la salud global. LEISA Revista de Agroecología. Junio 2004; vol 20 N° 1.

⁶ Oliart. P. 2003. Los desafíos políticos, sociales y científicos de la megadiversidad. En: SEPIA X; tema: La Diversidad como activo para el Desarrollo.

⁷ Perú. Cancillería peruana y Congreso de la República, Consejo Nacional del Ambiente, Sociedad Nacional de Industrias, Sociedad Nacional del Ambiente y Ministerio de Agricultura. 2004. I Taller Nacional "Hacia una estrategia nacional sobre desarrollo sostenible". Editor: Luis Román Villanueva - GTZ/Rioplus 320 p.

BREVES COMENTARIOS A LAS CONFERENCIAS MANUEL RUIZ

Hay muchas explicaciones que tratan de justificar la situación de exclusión y violencia social, económica y cultural que aún hoy afecta a nuestros campesinos andinos, particularmente los más " pobres" (!), los campesinos conservacionistas. Unas son más válidas que otras seguramente. Lo cierto, es que objetivamente la situación existe, se mantiene y se vislumbran pocos cambios en el horizonte.

El tema de los campesinos andinos y su cultura (y del país que queremos) creo que tiene que verse en el contexto de cómo nos encontraremos como país y sociedad de aquí a los próximos diez a veinte años. Y las perspectivas son, lamentablemente, preocupantes por decir lo menos en la medida que no tenemos un Norte claro. Países vecinos (Chile y Brasil) por ejemplo, tienen un Norte muy claro y más allá que nos guste o no, avanzan hacia él ... y sus ciudadanos han (con mayor o menor resistencia) apostado también por esas direcciones. No es que necesitemos modelos. Usemos estos ejemplos para analizar sus ventajas y desventajas. Requerimos decisiones y coherencia en el mediano y largo plazo.

Es claro que deseamos tener un país diferente al actual donde al menos : prime el respeto por las diferencias culturales (y la diversidad) , existan opciones abiertas para ofrecer alternativas de desarrollo y progreso para todos y se encuentre internalizado el respeto mínimo a las reglas de convivencia y la autoridad.

Las presiones y perversidades que a veces trae consigo el mercado tendrán que enfrentarse en función a difíciles decisiones de cómo adaptarse, asociarse o enfrentar abiertamente al cambio. Y los pequeños agricultores andinos tienen una tarea doblemente complicada pues en esencia se encuentran excluidos social, cultural y económicamente como ya se adelantó. Y dentro de esta exclusión, peligra como bien alguno de los conferencistas ha señalado el mantenimiento y la potenciación de los conocimientos tradicionales asociados a su biodiversidad.

Sería interesante analizar cómo el Centro de Planificación Estratégica (recientemente creado) podría aportar a proponer alternativas a través de las cuales estos campesinos pudieran tener opciones y herramientas disponibles para decidir informadamente qué desean y cómo ven su futuro. La idea de " diversidad" que constantemente resalta Juan Torres debería ser justamente el pilar de las opciones de desarrollo y la ventaja que como país deberíamos explotar positivamente. Y no sé si en los planes del Centro este tipo de alternativas se está planteando ...

No sé si estas líneas se ajustan específicamente a lo que se ha estado planteando pero creo que son de alguna manera elementos del debate general...

Manuel Ruiz
Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA)
mruiz@spda.org.pe

COMENTARIO PEDRO RUIZ

No he podido estar en estos últimos años presente en las acciones y conferencias que están organizando, desde mi puesto de "tecnólogo" en algunos aspectos biológicos (fisiología, ecología y genética) y de tecnologías limpias, estoy introduciéndome en el sector minero. Últimamente, estoy trabajando de auditor "ambiental" en el Órgano de Control Institucional del Ministerio de Energía y Minas, y por parte de las empresas mineras, de las empresas consultoras encargadas de elaborar los estudios y de los funcionarios, completando los actores la sociedad civil vemos justamente como se cruzan la VIOLENCIA Y LA BIODIVERSIDAD.

Acabamos de terminar un examen especial a la dirección general de asuntos ambientales-mineros y a la dirección de fiscalización minera y creemos que el próximo año tendremos que desagregar en las auditorias de gestión y exámenes especiales a los diferentes instrumentos de gestión y procesos de fiscalización tanto minera como energética.

Para comentar un punto, sabían ustedes que los Programas de Adecuación y Manejo Ambiental PAMAS en el sector energía y minas, que se presentaron entre 1996-1997, se presentaron alrededor de unos 69 PAMAS-MINEROS de la gran minería, y que debieron concluir en el 2003, no tienen hasta el día de hoy ningún inventario o estadística de su resultado final. De que se habla en el PAMA, de ver medidas para mitigar o eliminar los impactos de diferentes tipos de contaminantes, principalmente líquidos, que discurren a los ríos y lagunas o son depositados en lugares hondonados como los relaves (aunque en este aspecto ya hay grandes avances, habría que analizar si son los suficientes); impactos que afectan a la población, a los ecosistemas y al ambiente.

Si queremos ahondar aún más, tomemos de ejemplo el PAMA de la Unidad de Producción MOROCOCHA de la hoy empresa Minera Natividad, aunque

inicialmente esta U.P. perteneció a CENTROMIN PERU S.A., recién ha sido vendida en el 2003. Aquí tenemos el caso del PAMA de los depósitos de relaves de Huascacocha, altura del Km. 142-143 de la Carretera Central - es decir todo aquel que viaja de Lima a La Oroya o viceversa contempla este depósito de relaves. Si bien hay un avance de casi el 50%, no se concluyó el PAMA en Diciembre del 2002 como fue el compromiso de la empresa, en ese entonces CENTROMIN PERU S.A., mediante la Resolución Directoral Aprobando el PAMA Modificado en Marzo del 2002. Conclusión: al día de hoy, del arrojado de relaves iniciado en los años 1970 hasta la actualidad, se tiene alrededor de unas 15 has de relave sin cobertura que es desplazado por el viento motivando enfermedades al poco ganado que se acerca por las inmediaciones, sobre todo si tomamos en consideración las 27 has. revegetadas por este PAMA que atrae al ganado; la población de la Comunidad San Francisco de Asís de Pucará, no bebe ni usa el agua de la Laguna de Huascacocha para lavado; es evidente que se ha afectado la diversidad animal y vegetal de la zona aunque en general esta no es muy alta. Se tiene un video editado en AGOSTO 2004 sobre todo esto que les comento.

Como subsanar el daño ambiental hecho en el pasado?, es parte de lo que se pretende con la Ley de Cierre de Minas del 2003 y la Nueva Ley de Pasivos Ambientales (06.JUL.2004) que aún tiene en discusión y debate su reglamentación. Habría tal vez que instalar una comisión de la verdad?, creo que no es para tanto, pero si la dimensión del daño ocasionado.

Pedro Ramos
Biólogo
pedro_ramos_2@yahoo.com

COMENTARIO MARIO TAPIA

Me parece muy importante que se tome el tema de la agrobiodiversidad desde diferentes enfoques, contextos y situaciones. Una de ellas es la situación de violencia que se vivió en el país y las consecuencias que hayan tenido sobre precisamente los agricultores conservacionistas y nuestros cultivos nativos domesticados por siglos por las poblaciones rurales de nuestro país, llámese la costa, sierra o selva.

El mensaje sin embargo de los tres artículos, con los cuales coincido en un gran porcentaje no nos lleva a posibles alternativas. Es decir si esa es la realidad, qué hacer? Se critica la modernidad, el mercado, la globalización, el abandono de ciertas regiones, el desprecio y poca valoración de nuestra cultura ancestral.. Pero ese análisis creo, lo compartimos la mayoría, como situación actual, ante eso, **"la pregunta sin responder"** es, qué queda por aportar para no quedar solo de espectadores o cuando más de registradores de la realidad.

Soy un convencido que se creó el Proyecto In Situ para remediar algo y avanzar, y cuando digo avanzar me refiero a apoyar a los campesinos o comunidades a efectuar un adecuado inventario, registro oficial y valor agregado del material que ellos "crían", para dar gusto y valor al empleo de ese verbo, que lo considero muy apropiado y que ahora debería pasar de **"solo criar a saber utilizarlo más apropiadamente para propio provecho de los agricultores"**.

A apoyarlos a esos campesinos en sus propios sistemas de mercados, y avanzar hacia una agroindustria local que les de valor agregado y poder potenciar el resultado de su trabajo, con una mejor presentación y calidad a toda la población nacional y si es necesario a exportarlos. (Un buen ejemplo fue la feria que organizó este año el INIA en La Molina, con diferentes productos transformados, maca, quinua, kañiwa; vendiéndose por los propios agricultores con muy buena

demanda, que curioso compañeros que hace poco criticaban cualquier iniciativa del mercado).

Ustedes se imaginan si pudiéramos acompañar y propiciar a la creación de 4,400 nuevas empresas rurales (las comunidades campesinas actuales) que sean verdaderos centros de conservación y transformación de la agrobiodiversidad y la producción y adecuado uso e intercambio de productos en un mercado con equidad. Si pudiéramos por ejemplo **cambiar la mentalidad de políticos y autoridades locales, que ven en las poblaciones rurales andinas o amazónicas a personas atrasadas, para que sean admirados y vistos como ciudadanos de primera**, que lo que requieren es **información actual** y favorecer un **adecuado mercado** para sus actividades, llámese venta de alimentos, agroturismo, como mano de obra calificada para las empresas mineras o de construcción o de las carreteras que pasan por sus propios terrenos y por que no, profesionales y dirigentes políticos auténticos.

Esa sería una visión positiva, no de reclamo y lamentaciones y felizmente algo de eso ya esta funcionando, se tiene ejemplos muy notables.

Este es un foro donde creo debemos crear conciencia positiva y no seguir lamentándonos, lo digo con toda franqueza y creo que siempre lo hice, como profesor en una universidad, como director de proyectos de desarrollo, como gerente del proyecto in situ, aunque debo reconocer perdimos hermoso tiempo en seguir sólo hablando de la triste situación del agricultor andino, sin pensar las reales necesidades que él tiene y afronta al no recibir un sueldo como todos nosotros y el día que no vende bien sus productos, seguirá pensando en migrar a la ciudad considerando que ya son en un numero 30 veces mayor que todos los que injustamente murieron, muchos de ellos excelentes agricultores pero que están condenados a dejar sus tierras, por la pobreza o falta de alternativas que actualmente los agobia. Esa es una realidad, como lo expresó un campesino (de Huánuco) en la reunión de directorio del proyecto in situ: "todo y lo que más quiero es mejores precios para mis semillas, y a Uds. les pido que me apoyen." Como

una inicial y pequeña acción, se esta organizando el viaje a Italia apoyados por la Asociación Italiana Slow Food, con más de 65 peruanos (campesinos, técnicos, periodistas, cocineros, pequeños agroindustriales) de 22 instituciones diferentes para que asistan a la feria del alimento en Torino (18-23 de Octubre).

Italia así como participar en mas de 60 diferentes talleres conjuntamente con mas de 3,000 asistentes de 80 países diferentes y con traducción en ocho idiomas y allí puedan ofertar sus productos y observar como otras poblaciones de agricultores se han organizado para transformar sus productos y ofrecerlos a un mundo que cada vez será más pequeño y fácil de comunicarse, como es el caso de este importante diálogo que se ha abierto.

Para concluir repitamos la frase que nació en Arequipa por la hazaña de un equipo de fútbol de Cusco: **"Si se puede", pero para ello debemos cambiar nuestra actitud.**

Mario Tapia
Asesor de la Asociación Nacional de Productores Ecológicos
Lima, Perú
mariotapia@amauta.rcp.net.pe